

Suscripción.

CENTRO-AMÉRICA:

1 año.....	\$ 9-00
6 meses.....	5-00
3 meses.....	2-75
1 mes.....	1-00
Número suelto.....	0 05

OTRO DIARIO

Remitidos. [ELEGIR]

1 ^a Columna de corriente.....	\$ 5-00
1 ^a " " " periódico.....	7 50

Anuncios.

1 Centímetro en columna.....	0-05
------------------------------	------

Comunicados de interés.

Gratis, à juicio de la empresa.

DE POLÍTICA, INTERESES GENERALES, ANUNCIOS Y NOTICIAS.

OFICINA
C. de la Catedral, 9.

REDACTORES: FEDERICO PROANO Y JUAN F. FERRAZ.

SAN JOSÉ, JUEVES 10 DE DICIEMBRE DE 1885.

FRANCISCO HUETE.

ADMINISTRADOR

ALMANAQUE.

DICIEMBRE DE 1885.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

JUEVES 10.—Nuestra Señora de Loreto; santa Julia virgen y mr., de Mérida; san Melquiades, papa y mr.

El lujo.

No profesamos ideas misantrópicas ni pretendemos sostener que la corrupción invade todas las esferas sociales en el presente momento, no queremos tampoco pregonar pobreza, ni aclamar como único remedio de la sociedad actual una moral austera y monástica; pero nos sentimos en la necesidad de llamar la atención pública hacia el fenómeno amenazador que se incubaba entre nosotros, y que, aunque sabemos que pasará sin dejar profundas huellas en este pueblo que por hábito y raza es honrado y trabajador, tememos mucho que perjudique notablemente el movimiento progresivo y la evolución liberal que se verifican en Costa-Rica.

Queremos que las familias piensen un momento en el porvenir, no dejándose arrastrar por la moda hacia el abismo á cuyo borde parece acercarse la generación actual.

Poco ha nos ocupamos en mostrar la llaga de la usura, donde el asqueroso gusano de la miseria hace su casa de pudredumbre, y como aquella se alimenta principalmente de los despojos de la vanidad y el orgullo, justo es que denunciemos al padre de todos estos titanes, que pretenden escalar el cielo de la moral pública, á saber, el lujo, el cual con sus blandas insinuaciones y triunfos efímeros, trastorna punto las cabezas más bien educadas y les produce tal delirio, que en vano se pretenden más tarde atajar sus funes delirios.

Es éste el momento preciso de amar al orden á la sociedad que se desborda.

Justo y natural es que quien para ello tenga recursos pretenda ostentar espléndidos atavíos, en que emplee algo que circula favoreciendo las industrias, las artes y el comercio; pero es ceguera, extravió punible el que los que *no pueden* pretendan nivelarse con los pudientes.

Las lágrimas devoradas en el oscuro recinto del hogar, las hambres sufridas en la familia, las estrecheces ocultadas con maña, por la vanidad que pretende ocultar la máscara de la abundancia, denuncian un momento crítico en que es preciso predicar una regeneración que el buen sentido público acogerá agradecido y contribuirá eficazmente á realizar.

El comercio que en parte vive de esta ostentación que manifiesta holgura y abundancia de recursos, ve también por su propio interés que hay que refrenar esta pasión del lujo, y corta créditos y abre los ojos para vigilar por el producto de sus afanes, que de todas partes se ocurre á explotar con ó sin los suficientes recursos para satisfacer los compromisos adquiridos.

El lujo, lo repetimos, es un elemento como otro cualquiera en el problema del progreso y desarrollo económico de un país; pero llevado al exceso y generalizado en demasía, conviértese en cáncer que corroe, en peste que asuela, en azote que hiere implacable las espaldas de la sociedad.

Es indispensable que miremos adelante: los triunfos pasajeros, las ovaciones ruidosas del vulgo ante el aparatoso espectáculo del lujo, trastornan las cabezas, y el mareo de la envidia y de la emulación acomete fieramente los hogares y destruye los gérmenes más preciosos de la regeneración que hemos de empeñarnos en sostener.

Las virtudes familiares, las costumbres reposadas y severas, las inclinaciones características

al trabajo y á la economía, que han sido proverbiales en nuestra sociedad, es preciso que no se pierdan.

El lujo corruptor que invade la familia, acabaría por destruir la virilidad típica de este pueblo.

Hay que recordar que Babilonia, Nínive, Pentápolis y Roma, enervadas por el lujo, dejaron tras sí inmenso montón de cenizas humeantes, y si es posible, como dice Ovidio, usar de grandes ejemplos en lo pequeño, el epicureismo de las costumbres llegará, si no se ataja en tiempo, á preparar y concluir la ruina de la sociedad en que vivimos.

No la echamos de moralistas, no predicamos sermones; pero repetiremos que uno de los grandes fines de la prensa es apuntar y prevenir, si es posible, los males que asoman amenazantes en medio de nosotros.

A la familia toca escucharnos y curar la enfermedad.

Una patinadora de Wahsington.

A mi buen amigo Pio Viquez.

Estaba por fin en el Roller Skating Rink. Ante mi vista se extendía el salón, casi circular ó inmenso. Mi primer movimiento fué llevarme la mano á los ojos. Llegando de la oscuridad de la calle, aquella luz arrojada por una infinidad de lámparas eléctricas de diversos colores, producía, al entrar, una impresión demasiado fuerte, un deslumbramiento desagradable. Recorría uno las paredes y su blancura hiriente no se interrumpía sino con los colores vivos de los escudos de armas de los treinta y ocho Estados de la Unión, y con un estrado, que brotaba del muro, sin apoyo en el piso ni arriba, y en el cual los instrumentos de metal de la orquesta, bañados por la luz, se abrasaban en un incendio. Para reposar la mirada inútilmente volvía los ojos al cielo raso, era aquello una prolongación indefinida de los colores brillantes de la bandera nacional, que en pliegues ininterrumpidos se adhería al techo y lo ocultaba, a la manera que las inflama las nubes de la mañana ó la tarde hacen desaparecer, en el horizonte, el fondo del cielo. Bajaba la vista o-

fuscado, pero el deslumbramiento no concluía. El piso, perfectamente lustroso con el frote de los patines, devolvía inclemente la claridad cegadora de que estaba saturado el salón.

Mas, pasados algunos momentos, mi pupila se fué acostumbrando á aquella atmósfera y mi primer malestar desapareció.

Cuando entré, el Rink estaba casi solo. A largos intervalos pasaba delante de mí uno que otro niño y uno que otro aprendiz, deslizándose titubeante. Estos, temerosos de ser arrastrados por la tarba de patinadores que debía invadir bien pronto el salón, y, más que todo, de las risas que sus caídas, casi seguras, habrían de provocar, aprovechaban aquella soledad relativa para hacer sus primeros y zurdos ensayos.

Al principio era fácil darse cuenta de quiénes entraban, y seguir con la vista á las nuevas patinadoras, que generalmente se deslizaban en la sala cogidas unas de otras, de dos en dos, de tres en tres. Así daban unas cuantas vueltas al salón y cruzaban breves palabras y sonrisas de saludo con sus amigos y conocidos; y si eran bonitas, en seguida oedían jóvenes que separaban aquellas apetitosos racimos. Y ésto se hacía sin que nadie se detuyera, sin que los patines dejaran de rodar un instante.

A la media hora era ya imposible percibir estos detalles. Un torrente penetraba en el salón, llenándolo sin intermitencia; y aquel gentío, cada vez acrecido, lo ahogaba como una marea creciente.

Estando el Skating de tal modo repleto, no me explicaba cómo en aquella manera de correr no había cada momento un choque. Pero todos, con una destreza increíble, caminaban unos tras otros, se evadían, se adelantaban, se detenían, se aceleraban, sin hacerse el menor daño, sin perder el ritmo de la orquesta, con más desembarazo que con el que se camina en un salón, con esa agilidad con que se mueven los peces en un vivero.

Aquella mezcla confusa de niños, hombres y mujeres; aquella variedad de vestidos y diversos tipos, característica de este país; la profusión de luz; los acordes de la música, á la que formaban acompañamiento el rumor sordo de los patines y el ruido de las voces y las risas; aquel acelerado movimiento con que todos pasaban y repasaban, sin tregua, cada vez más

rápidos, como impelidos, sin poder remediar, por un viento impetuoso, ó como si fueran ruedas de una inmensa máquina; aquel espectáculo fascinador de caleidoscopio; todo me hacía perder, á mí, para quien aquello era nuevo, la conciencia de la realidad.

El deslizamiento precipitoso de ciertos momentos no podía ser llevado muy lejos por todo el mundo. El cansancio *diezmaba* la multitud; los asientos que servían de cintura al salón se ocultaron, primero de trecho en trecho, y luego totalmente; y sobre las bailarinas, palpitantes y fatigadas, que se sentaban á descansar, una bandada de abanicos batía sus alas. No quedaron en la sala sino aquellos que á fuerza de costumbre y habilidad, habían llegado á ser incansables. La música misma parecía necesitar algún respiro; las precipitadas notas del valse se fundían en las despaciosas de la mazurca; y cuando el movimiento de la música languidecía, languidecía también el movimiento de los danzantes. Entonces mejor que nunca, era de verse la maestría con que algunos hombres, la gracia con que algunas mujeres rodaban sus patines; la fuga acorde de las parejas y los grupos; y la gentil manera como algunos abanicaban á sus favoritas, revoloteando en torno suyo, en amplios círculos, al igual de mariposas que hacen el amor á una rosa. En el aire de contento de algunas parejas, en lo radiante de sus miradas, en la sonrisa que iluminaba sus labios, en la indolencia de su balance se revelaba que sus corazones se movían en tan estrecho acorde como sus cuerpos; y que ellas no caminaban ya por la tierra, sino que vagaban por el espacio, sino que bogaban en pleno océano del ensueño.

Había allí una rica cosecha de mujeres bellas, pero sobre todo había una á quien no era posible ver pasar sin que los ojos no se fueran tras ella, fascinados. Era blanca, blondísima, de esa blancura y esa suavidad de cutis de los niños rubios, cuando todavía no han recibido el beso ardiente del sol. Su cabello, de un dorado encendido, de ese color de las águilas americanas, apenas salidas del troquel, despedía reflejos al menor movimiento de su cabeza, y parecía entonces ceñida de la aureola que los pintores ponen á sus vírgenes. Sus ojos verdes, nítidos y húmedos, como las fuentes de nuestros bosques, á las que sirven de lecho vivaces musgos, tenían esa expresión de vaguedad, de misterio, de caricia á veces, á veces de dureza, que hacía pensar en aquellos mármoles vivos que creó Baudelaire, en sus FLORES DEL MAL, en aquellas mujeres llenas de enigma, que infundían profundas, irremediabiles pasiones, dulces como un sueño de Oriente y fatales como un veneno. Su boca, de una sinuosidad exquisita, se entreabría en ocasiones y dejaba entonces admirar lindos dientes, en los que se rompía la luz, como en las facetas de una piedra preciosa. Iba vestida de azul-pavo-real, y, por supuesto, en aquella claridad de día tropical, el tono oscu-

ro de su vestido cortaba perfectamente los contornos adorables de su cuerpo. Su deslizamiento rítmico, cadencioso, era una estrofa de Néñez de Arce; y á semejanza de esas aves de vuelo potente, que cruzan serenas el espacio, sin que uno acierte á ver la agitación de sus alas, así corría ella sin que pudiera saberse donde acababa el impulso que traía y donde comenzaba uno nuevo. Jamás conservaba la línea vertical; alternativamente, con el movimiento de un verso, iba inclinada hacia un lado y hacia otro, en ángulos agudísimos, imposibles. A cada instante me parecía que ya ella no sería dueña de enderezarse, y que en seguida rodaría por el suelo. El junco elástico se agacha y besa el agua y vuelve á erguirse: así ella oscilaba, sin el menor esfuerzo, armoniosa, indefinidamente sujeta á la cadencia de la música.

Tras ella, claro es, corrían los deseos de los hombres ardientes, rabiosos, desesperados, como una jauría lanzada inútilmente tras una presa. Con la vista perdida á lo lejos, como si contemplara el espacio infinito, sin darse cuenta de su triunfo, ó más bien desdeñándolo, entregada por completo á su pasión de patinar "Elle allait son chemin, distraite et sans entendre—Ce murmure d'amour qui s'élève sur ses pas."

Sonó, muy pronto en mí sentir, la señal de despedida. La música se extinguió. Cerca de mí había un asiento vacío y en él vino por casualidad á sentarse ella.

La excitación del movimiento y del placer encendía su rostro, con ese rubor que colora á las mujeres enardecidas por los trasportes de la pasión. El ejercicio había sido tan violento que se la sentía sudorosa, humeante; y de toda ella se desprendía ese olor incisivo, poderoso, irresistible de mujer joven que cuida con amor su cuerpo. Mientras su compañero, casi un niño, que traía á la memoria aquellos lindos pajecillos de las castellanas de los tiempos feudales, le desataba los patines, ella se abanicaba á toda prisa, haciendo volar los cabellos rebeldes de su nuca, dorados y sedosos, y al recibir aquel aire acariciador, que el abanico le enviaba á bocanadas, se inclinaba hacia atrás, enervada, en un espasmo voluptuoso, y dejaba admirar, en toda su plenitud, las riquezas de su busto virginal, cuyas redondeces de forma intachable hacían que uno se preguntara á qué mármol glorioso la había ella robado.

Pronto se puso de pié, se arropó en los pliegues de su abrigo estrecho, que comprimía con delicia, diría uno, los tesoros de aquella niña, y echó á andar. Durante algunos instantes pude distinguirla por sus contornos, por el balance de sus caderas, por su peinado japonés, por aquellos cabellos de la nuca, blondos y rizados, que llevaban á los labios de los circunstantes la cosquilla del beso; pero muy luego se perdió entre la multitud, que se agolpaba en la puerta de salida, en una confusión de rebano.

Cuando todos hubieron salido, se apagaron una después de otra las lámparas, como ojos que se cierran para dormir, y bien en breve el salón, rendido de fatiga, se sumió en un sueño profundo.

RICARDO JIMÉNEZ.

NOTICIAS POR CABLE.

TELEGRAMA DE SAN JUAN DEL SUR.

Recibido en San José, el 9 de diciembre á la 1 p. m.

SRES. RR. DEL "OTRO DIARIO."

LIMA, 2 de Diciembre.—Los partidos contendientes han llegado á un arreglo, y se ha consiguado que cada uno de ellos nombrará una comisión de miembros para elegir Presidente Provisional, el cual convocará para elecciones generales. Este arreglo ha sido concluido con intervención del Cuerpo Diplomático, cuyos buenos oficios fueron solicitados por ambos partidos el Domingo 29 de Noviembre.

LONDRES, Diciembre 2.—Los tories han ganado hasta hoy 8 asientos. Mr. Glasstone votado en Howard y en Flints se ha sufragado en favor de Lord R. Grosvenor candidato liberal. A su vuelta muchos amigos fueron á su encuentro, haciéndole una ovación. Le dirigieron un discurso y él contestó en pocas palabras.

En Coninster ha habido una revuelta contra el candidato liberal H. T. E. Campbell y otros muchos fueron más ó menos injuriados, no pudiéndose refrenar el desorden por ser insuficiente el número de Agentes de Policía.

WASHINGTON, Dbre. 2.—Por acuerdo del Presidente, todas las oficinas generales y del Gobierno del Distrito han estado cerradas hoy en señal de respeto por la memoria del difunto Vice-presidente Hendricks. Muchos comerciantes han cerrado también sus tiendas y en todas las iglesias han doblado las campanas. En la Casa Blanca se ha guardado el día como Domingo, no recibiendo á ningún visitante. Los departamentos gubernativos han estado desiertos y el Presidente y el Coronel Lamont han ocupado hoy la parte privada del Palacio. Todos los edificios públicos han estado muy profusamente enlutados y las banderas á media asta; jamás la Casa Blanca se ha cubierto de emblemas de duelo más imponentes y conmovedores.

BURDEOS, Dbre. 2.—Ruiz Zorrilla ha salido para España con

el propósito de fomentar un levantamiento general en favor de la República.

MADRID, Dbre. 2.—El nuevo Ministerio ha aceptado el arreglo del Papa en el asunto de las Carolinas.

NEW YORK, Dbre. 2.—Un correo especial de Washington dice que los Sres. Morrison de Illinois y Ramball de Pensilvania se ocupan en el proyecto de tarifa que ha de presentarse en la próxima reunión del Congreso.

LIMA, Dbre. 2.—Entre las 10 y las 11 de anoche se verificó una fuerte refriega en el centro de esta ciudad. Se ha convenido en un armisticio esta mañana, el cual durará hasta medio día. No se sabe el número de muertos y heridos, pero ha habido muchos daños en las propiedades. Cáceres desempedró las calles de las cercanías de la plaza de Bolívar y se parapetó tras de la barricada que se dice estar armada con cañones que dominan á las tropas que defienden el palacio.

CORRESPONDENCIA TELEGRAFICA.

TELEGRAMA DE HEREDIA.

Recibido en San José, el 8 de Diciembre de 1885, á las 3 p. m.

Señores Redactores del "Otro Diario"

Hoy á las 12 se reunió la junta electoral de esta provincia para nombrar Municipales y alcaldes, para el año próximo. Municipales propietarios: Joaquín Lizano, Juan V. Gutiérrez, Cleto González, Tranquilino Ulloa, Jesús Ulloa. Suplentes: Víctor Zamora, Mariano Chaverri, Jenaro Morales. Alcaldes Proprietarios: Eustaquio Pérez, J. Francisco Fonseca, José María Morales. Suplentes: José Lorenzo Madrigal, Pablo Benavides.

El Corresponsal.

TELEGRAMA DE PUNTARENAS.

Recibido en San José el 8 de Diciembre de 1885, á las 10 p. m.

Señores Redactores del "Otro Diario"

Hoy á las 9 a. m. ancló por N. A. "San Juan" de toneladas, procedente de Francisco (Cal.) y escalas, 1 día de mar de San Juan Sur á este Puerto, 64 tripulantes, y al mando de su Capitán W. G. Pitts. Pas. Gilberto Larrios, Vicente Calvo y el chino Benjamín L. Koonchank. Car-

ga general en tránsito, 3 sacos y 8 ppts. correspondencia. Consignada á la Compañía de Agencias.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA DE LIBERIA.

Recibido en San José el 8 de noviembre de 1885, á las 2 p. m.

Señores Redactores del "Otro Diario."

Han resultado Electos, alcalde propietario de esta ciudad, don Esteban Garnier.—Suplentes: 1º don Manuel Vega, 2º don José Cañas. Regidores Proprietarios: don Julián García, don José Antonio Muñoz, don Luis Urbina. Suplentes: don José Martínez, don Ramón Flores, don Abraham Guillén.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA DE PUNTARENAS.

Recibido en San José el 9 de Diciembre de 1885, á las 12 p. m.

Señores Directores del "Otro Diario."

Ayer á las 12 y 30. p. m. zarpó el vapor N. A. "San Juan," de 1,496 toneladas, con destino á Panamá, 64 tripulantes y al mando de su capitán W. G. Pills. Llevó á don Fco. Samuel y un paquete de dinero con 250 pesos en soles sin carga ni correspondencia y despachado por la Compañía de Agencias.

EL CORRESPONSAL.

CABOS SUELTOS.

Teatro.—En la noche del martes, por tercera vez y á beneficio de la notable artista Señora de Ors puso la compañía de zarzuela en escena la aplaudida obra de Carrión y Chapí, titulada *La Tempestad*.

Y efectivamente fue esta repetición, en gracia de la primera triple beneficiada, una verdadera tempestad de obsequios, aplausos y simpatías, levantada en el estrecho recinto del teatro. Tempestad de amor, de cariño apasionado que colmó las más altas esperanzas de la artista: todo era allí un rugir del huracán del entusiasmo, una vorágine de sentimientos de simpática devoción y como un hirviente oleaje de admiración y aplausos incesantes y calurosos.

La ejecución musical y dramática de la interesante obra fue excelente; y todos los actores que en ella tomaron parte se ostentaban ufanos del triunfo de la Ors.

Diluvio de pichones, alud inmenso de ramilletes, cascada de flores y versos por todas partes: aquello parecía la locura de un público electrizado por la dulzura ternísima de aquella voz correcta y argentina de Enriqueta, que por su modestia y mérito verdadero se ha captado el aprecio general de la sociedad josefina.

Los regalos, varios al infinito, desde el valioso de un castillo formado con 500 soles, que le hizo una parte de la colonia española, hasta el sencillo y precioso bouquet de camelias blancas, se sucedían sin cesar, y puede decirse que jamás se ha hecho tan espléndida ovación y tan valiosos presentes á artista alguna en Costa-Rica.

La musa se ostentó pródiga con su hija predilecta, la simpática Ors: el joven Cardona presentó á la artista una bella corona recitándole sentidos versos al presentársela; González leyó en honor de ella un gracioso romance formado por *Delfos*; el *Cautivo* declamó una brillante oda á la aplaudida Enriqueta enlazando al de ésta el nombre de la Plá, y Hine puso en sus manos una corona de laurel dirigiéndole una preciosa composición poética en nombre de la sociedad Filarmónica. Desde el paraíso bajó, como lluvia de nieve cerniéndose en el espacio una gran cantidad de ejemplares de otra composición dedicada á la Ors por una admiradora.

La descripción de este homenaje público al arte requeriría más espacio del que tenemos á nuestra disposición.

Hubo un rasgo característico, que debió de partir de algún español, cual fue el de lanzar sobre el palco escénico una tempestad de sombreros, último límite del entusiasmo y que, aunque vulgar, revela el saludo más respetuoso que el público puede hacer, arriando velas por completo ante la subyugadora gracia de la artista.

Hubo una preciosa manifestación de parte de las señoras de los coros, y la escultórica Plá, la apasionada artista que en ademanes ardiente y exacta interpretación de sus papeles las vence á todas, como si estuviese orgullosa del triunfo de la Ors, se la comió á besos, arrancando explosión de aplausos del público, que ya no se podía contener y que estamos seguros, que en masa habría corrido á las tablas para imprimir en la frente de la

Ors un ósculo de amor y de pasión por el arte.

El público, incansable en aplaudir á la beneficiada, le pidió algo, y ella no cansada en complacerlo, soltó la lengua de ruiseñor en unas peteneras, que produjeron un verdadero delirio, y que reclamaban verdaderamente un ruidoso é interminable beso.

Sea enhorabuena por la amada del público, por la preciosa *Angela* de la *Tempestad*, por la modesta Enriqueta Redondo de Ors.

De Heredia nos dice nuestro corresponsal:

Hoy se verificó el exámen que debía rendir la escuela de niñas del barrio de Jesús, que dirige la Señorita Ana Fonseca, en la que, sin ninguna remuneración, ayuda la Señorita Clotilde del mismo apellido, hermana de la directora. El Tribunal de exámen admiró los buenos resultados del acto y cordialmente felicitó á las Señoritas Fonseca por tan buen éxito.

Esta escuela tiene únicamente tres meses de abierta y hace como tres años que el barrio carece de escuelas, así es que lo que estas Señoritas han exhibido es su propio trabajo.

A la expresiva felicitación del tribunal, unimos la nuestra que, aunque insignificante, es sincera á las jóvenes FONSECAS suplicándoles, en nombre de la juventud, que no desmayen en la difícil carrera que han emprendido.

Por telégrafo de Nicaragua.—En Leon se ha formado un club que proclama candidatos para la Presidencia de la República en las próximas elecciones á los Sres. Dr. D. Roberto Sacaza y D. Pedro J. Chamorro.

Los partidos políticos se agitan por acercarse las elecciones municipales—Se han puesto en libertad dos presos políticos—Dentro de tres semanas la locomotora llegará á Granada.

Dice "El Chachacaste"—del Salvador.—Ya en prensa este periódico hemos sabido que está decretada la disolución del Congreso. La obra, pues, del partido conservador, apoyado por el Ministro Ulloa, está consumada.

El desgraciado pueblo del Salvador ¿estará destinado á ser siempre juguete de la ambición y víctima de la tiranía? Caliente está aún la sangre derramada por nuestros hermanos en la última revolución, y ya el mismo Jefe de ella, á quien todos fuimos á rodear confiadamente, ha destruido de un sólo golpe la esperanza que teníamos de ver establecido un Gobierno de orden y de leyes.

En nuestro próximo número, si es que nos dejan publicarlo, hablaremos de este asunto con el detenimiento que exige su importancia.

Infanticidio.—Se nos dice que en el salón de la casa del padre Rafael Brenes de Cartago, apareció anteayer el cadáver de un recién nacido en estado de putrefacción. ¿Quedaría también impune esta vez el horrendo delito? La Policía de aquella ciudad responderá.

Suplica.—De Heredia se quejan de que á la hora de la retreta, el campanero de la parroquia se pone á repicar; nosotros nos quejamos de que á toda hora hacen lo mismo. Ya se vé, somos vecinos de la Catedral.

En el Salón de la Universidad se verificará el exámen de Calistenia de la escuela privada de la Srta. Adela Montúfar.

Es bueno que el público concorra para que vea de lo que es capaz el talento, y la voluntad de una profesora inteligente y estuquista por la educación é instrucción de las niñas. Pronto nos ocuparemos de este plantel de educación que tanto llama la atención pública por los progresos que realiza.

Las elecciones en esta provincia se verificaron y su resultado es el siguiente:

Municipales Propietarios:
Don Tobías Zúñiga,
" Juan Valenzuela.
Dr. D. Otoniel Pinto.
Don J. Francisco Echeverría.
" J. A. Coronado.

Suplentes:
Don Felix Montero.
" Leónidas Carranza.
" Gaspar Venegas.
Alcalde 1º D. Inocente Moreno.
" 2º Don Tranquilino Saenz.
" 3º " Isidro Marín.

Suplentes:
Don José Ramón Chavarría.
" Cipriano Soto.

En Cartago fueron elegidos:

Municipes Propietarios
Don Manuel J. Jiménez.
" Carlos Volio.
" Francisco Aguilar B.
" José M^a Figueroa A.
" Francisco Ortiz.

Suplentes:
" Clemente Peralta.
" Juan J. Freses.
" Valerio Coto.

Alcaldes:
1º D. Luis Gómez.
2º " Francisco Pacheco.
3º " Victor Robles.

Suplentes:
Don Juan de Dios Robles.
" Joaquín Oreamuno.

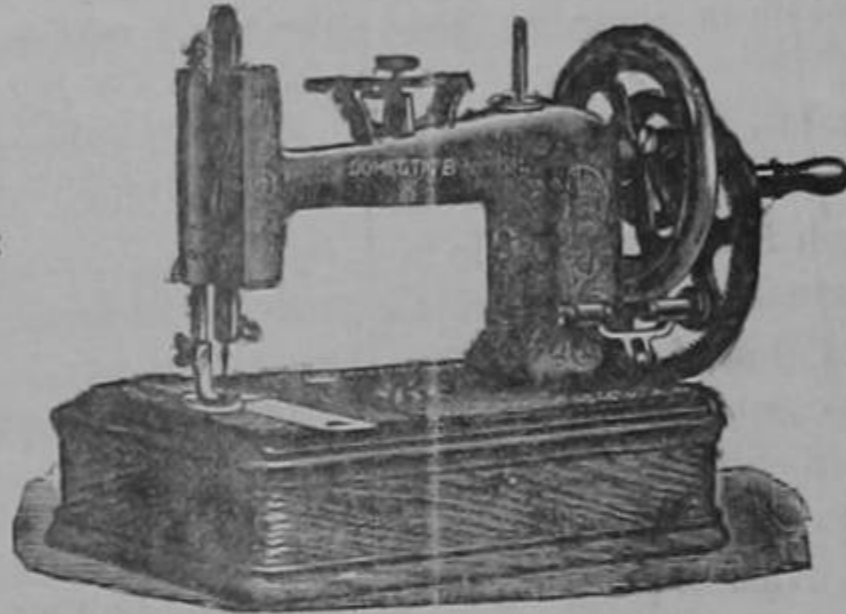
MAQUINA DE COSER

“DOMESTICA”

La tienda de Gorgonio

TIENE ARREGLOS ESPECIALES HECHOS DIRECTAMENTE CON LA FÁBRICA.

**DOMESTIC
SEWING**



**MACHINE
COMPANY.**

ACABAN DE LLEGAR Á ESTA TIENDA:

Balijas y neceseres, de viaje.
Flores artificiales.
Ajuares para bautismo.
Capas piqué
Gorros de raso.

ACABAN DE LLEGAR Á ESTA TIENDA

Estatuas de bronce.
Bordados finos.
Capas, novedad para señoras.
Abrigos de lana para íiem.
Abanicos de superior clase y de lujo.

La máquina más económica y la más cómoda
que se ha inventado.

Se pueden pedir todas las piezas sueltas y
de repuesto para la máquina.



La máquina más elegante y
más completa de todas.



La máquina más ligera y
útil para una familia.

GORGONIO HERRERO.

San José de Costa-Rica, calle del Comercio n.º 7.

10.

INTERESANTE.

Recomendamos á los dueños de caballerizas, de ganado y á los arrieros particularmente el uso del afrecho fresco, que actualmente vendemos en nuestra oficina al ínfimo precio de \$ 2.-50 cts. quintal.

Igualmente lo recomendamos como alimento, el más sano para cría y engorde de marranos, obteniéndose carne de licada, clase y cantidad de manteca inmejorable y mayor. Para el ganado y las bestias es el *Afrecho* preventivo, contra la morriña y enfermedades provenientes de insolación ó trabajo excesivo.

San José, Dicbre. 2 de 1885.

Castro & Iglesias.

6 v.—4.

AVISO.

Se venden á precios módicos las partituras para piano y canto “La Marsellesa” y música clásica.

Informarán en esta oficina. 6 v. 2.

VENDO

poró á \$.10 el 1000 en los Tres Rios y á \$.30 aquí.

FRANCISCO JIMENEZ S.

San José, diciembre de 1885.

3 v.—2.

HARINA

del país, fresca y de calidad *extra superior*, incomparable á toda otra clase extranjera, por su pureza y buen gusto, de la acreditada marca **VICTORIA**, tenemos de venta á **\$. 8-50 y \$. 9-00** quintal.

LUJAN & MATA.

6 v.—5.

ESCOJIDA.

Del 2 de Enero próximo en adelante ofrecemos al público nuestra escojida y despacho de café, en el local que ocupaba con su almacén Don Santiago Federici.

EHEVERRIA & CASTRO.

5. valt.—1.

EN La Calle de Carillo N.º 5, 0. se compra oro de alajas rotas ó se cambia por otras.

Horas de despacho de 8 á 11, y de 4½ á 6.

Pascual Zupo

16 v. 2.

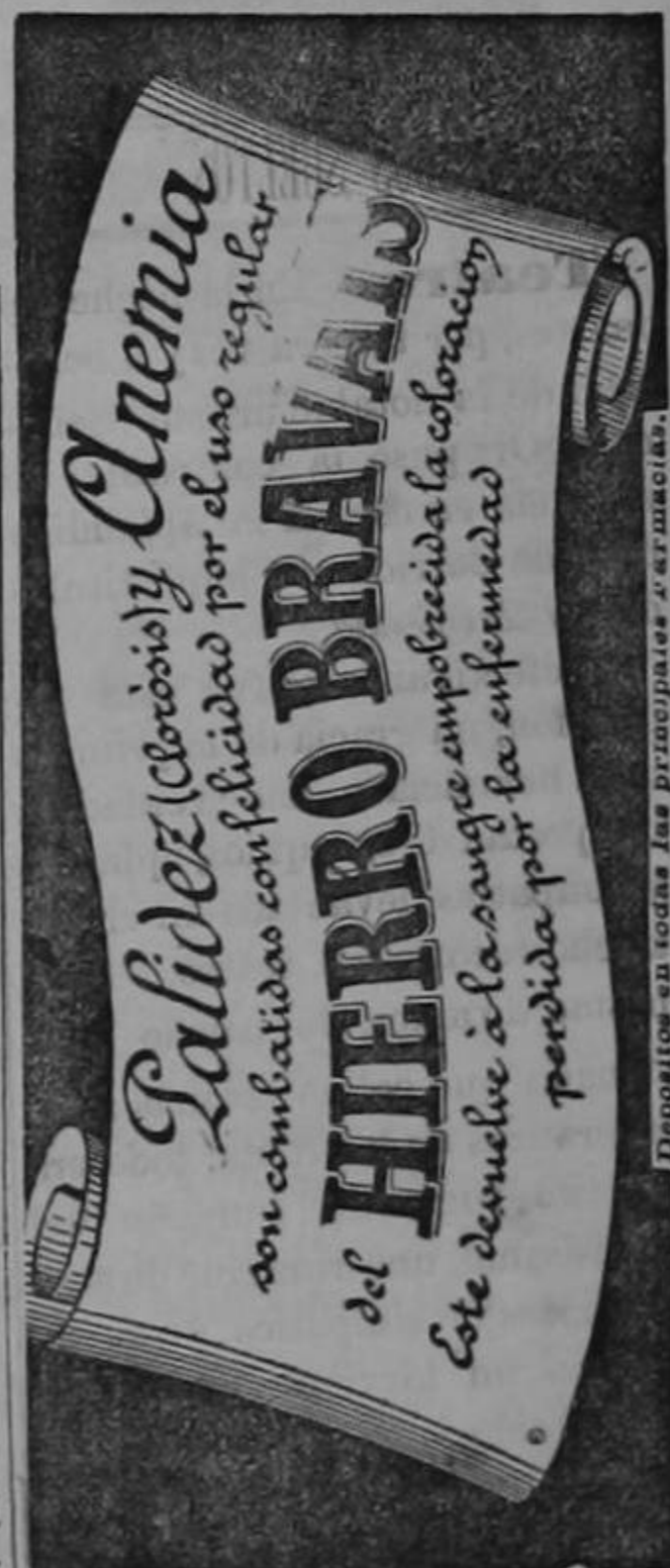
COLEGIO DE CARTAGO.

Los exámenes generales se celebrarán diariamente desde el Miércoles 9, al Domingo 20 del corriente mes, de 7 á 10 a. m. y de 12 á 3 p. m.

La Dirección suplica especialmente á los padres de los alumnos, é invita al público en general á que se sirvan honrar con su asistencia esos actos literarios.

Cartago, Diciembre 1.º de 1885.

3 v alt.—3



38 vS.—6.

IMPRENTA DE LA PAZ,